

LÁGRIMAS EN EL OTOÑO

El cielo lloraba al escuchar su historia,
las nubes se oscurecían con su memoria.

El viento gemía al rozar su mejilla,
susurrando tristezas que nadie oía.

Las hojas caían igual que sus lágrimas,
doradas promesas que hacía imaginarias.
Los coches pasaban, ajenos y veloces,
como pasan los años, como mueren las voces.

Sus manos temblaban cual flor en tormenta,
sus labios callaban lo que el alma lamenta.
Los faroles parpadeaban con duda,
como si su pena se la llevase la luna.

Pero nadie miró, nadie se acercó,
nadie preguntó por su roto latir.
El mundo siguió sin darle un perdón,
Solo el otoño cambió de color.